

EL HIEROS GAMOS Y EL MATRIMONIO SAGRADO

“Hieros Gamos”: sexualidad y espiritualidad

Capítulo 1

La sabiduría procedente de tiempos inmemoriales -la de los egipcios y caldeos, la de Hermes, Moisés y Abraham y la de otras numerosas fuentes espirituales- enseña que en cada ser humano, bajo la realidad material, efímera y finita que percibimos con nuestros sentidos, se halla una realidad subyacente de carácter inmutable e infinito. Es el Ser, nuestro Yo Verdadero, eterno e inalterable.

Conscientes de que nuestros pensamientos y el ajetreo de nuestra mente dificultan que percibamos ese Ser, conformando un auténtico muro que nos separa de él, sabios e iniciados de todas las épocas han procurado y logrado saltar el mismo, romper las cadenas de nuestro pensamiento y sensibilidad finitos, y llegar al Yo Profundo que mora en cada uno, "establecerse" en él, como afirma el hinduismo. Ese ha sido el objetivo de los místicos de todos los tiempos y de cualquiera de las religiones.

Para satisfacer tal objetivo, desde la antigüedad se han buscado procedimientos y métodos que ayuden al respecto, desde la meditación y la oración a las prácticas respiratorias, pasando por un amplio conjunto de técnicas, tanto individuales como colectivas. Entre éstas se encuentra el “Hieros Gamos”, que enlaza con el principio de género del que se escribió ayer en el Blog (El Principio Hermético de Género) y el uso de la sexualidad desde una perspectiva espiritual.

La expresión “Hieros Gamos” procede del griego y significa “matrimonio sagrado”. Con ella se nomina una liturgia de varios milenios de antigüedad en la que los participantes persiguen establecerse, aunque sea de modo fugaz, en el Ser que mora en todo ser humano y es parte de la única Identidad Universal o Unidad Divina. Para ello, como otros métodos y ceremoniales, el “Hieros Gamos” busca que las personas que lo practican salten la barrera que representa nuestra mente mortal mediante el procedimiento de liberarla de toda carga y dejarla inerte por un momento, vaciándola de todo contenido, idea o pensamiento.

Lo que distingue al “Hieros Gamos” de cualquier otro procedimiento es la pértiga, valga el símil deportivo, que utiliza para dar semejante salto: el impacto y los efectos del gozo sexual. Para ello se acomete un ceremonial que pivota en las relaciones físicas entre los participantes, mujeres -ataviadas con gasas blancas y zapatos dorados- y hombres -con túnicas y zapatos negros- que guardan el anonimato bajo mascarar. Sin embargo, aunque su manifestación externa sean las relaciones corporales entre los ceremoniantes para alcanzar el éxtasis sexual, el “Hieros Gamos” es un acto de alto contenido espiritual y poco o nada tiene que ver con la imagen mostrada en películas como *Eyes wide shut* (ojos bien cerrados) -donde un puñado de neoyorkinos de clase alta dan rienda suelta a su “snobismo”.

El placer provocado por el orgasmo es el medio, no el fin. La meta verdadera es que los participantes se imbuyan, aunque sea por un instante, en la única realidad auténticamente existente que mora en su interior, introduciéndose, así, en el plano de la divinidad que se halla subyacente en todos los seres -"el reino de Dios está dentro de vosotros" (san Lucas, 17,21)-.

Antiguamente, las relaciones sexuales, además de su lógico contenido físico, se entendían también como procedimiento idóneo para experimentar la divinidad que todos atesoramos. Eran tiempos en los que el principio hermético de género estaba muy presente en el quehacer cotidiano y en la manera de interpretar el mundo. Una de sus manifestaciones consistía en la creencia de que el varón es espiritualmente incompleto hasta que tiene conocimiento carnal de la divinidad femenina, siendo la unión física con la mujer su único medio para llegar a la plenitud espiritual y adquirir finalmente la gnosis, el conocimiento de lo divino. De este modo, desde los días de Isis, los ritos sexuales se consideraron puentes a disposición del ser humano para dejar la tierra y alcanzar el cielo. En su comunión con la pareja, el ser humano puede alcanzar un instante de clímax, en el que su mente queda totalmente en blanco, y "ver-sentir" al Dios interior y la Unidad Divina de cuanto Es y existe.

Mediante la comunión sexual, se consigue un momento en el que la mente queda totalmente libre y el hombre o la mujer "ven a Dios", decían los iniciados antiguos, en el sentido de trascender del cuerpo, de su materialidad, para sentir la presencia del Ser. Desde un punto de vista fisiológico, el clímax se acompaña de unas fracciones de segundo desprovistas de pensamiento, un brevísimo vacío mental, un momento de clarividencia durante el que puede adivinarse el Yo interior y disfrutar de su presencia divina y del sentimiento de Unidad de la Creación. Los gurús alcanzan estados similares de vacío de pensamiento mediante la concentración y suelen describir el Nirvana como un orgasmo sin fin.

En la antigüedad, el sexo se comprendía de una manera muy distinta a la actual. El sexo engendra la vida, el milagro más extraordinario, y los milagros son patrimonio de los dioses. La capacidad de la mujer para albergar vida en su seno la convierte en sagrada, divina. La relación sexual constituye la unión de las mitades del espíritu, la masculina y la femenina, a través de la cual el ser humano puede obtener la plenitud espiritual y la comunión con Dios. En este conocimiento se basa el "Hieros Gamos" que, lejos de cualquier tipo de perversión, es una ceremonia sacrosanta.

No sólo el Egipto antiguo practicó esta clase de ritos, también otras culturas y tradiciones la incluyeron en su mística, entre ellas, por ejemplo, la hebrea primitiva. Los primeros judíos creían que el "Sanctasanctorum" en el Templo de Salomón albergaba no sólo a Dios, sino a su poderosa equivalente femenina, la diosa Shekinah. Los hombres que pretendían la plenitud espiritual acudían al templo a visitar a las sacerdotisas, "hieródulas", con las que hacían el amor y experimentaban lo divino a través de la unión carnal. El tetragramaton

judío YHVH, que subyace en el “Shem Shemaforash” o “Nombre Secreto de Dios”, deriva de una andrógina unión física entre el masculino Jah y el femenino Havah, la denominación prehebraica de Eva. La Iglesia oficial, tras su constitución como tal, al igual que otras grandes religiones, percibió como una seria amenaza para su poder el uso del sexo para comulgar directamente con Dios y percibir el Yo Verdadero de la cada cual. Tal práctica, como otras que se afaná en desvirtuar, la relegaba a una posición francamente secundaria y, lo que es aún más grave, deslegitimaba su papel de exclusivo vehículo hacia Dios. Por ello, el catolicismo y las religiones modernas optaron por satanizar el sexo, convirtiéndolo en un acto pecaminoso y sucio e intentando convencernos de que temamos nuestro deseo sexual como a la propia mano del demonio (diversos movimientos heréticos cristianos -por ejemplo, el "alumbradismo", en el siglo XVI- intentaron rescatar del olvido y la marginación la interrelación entre sexualidad y espiritualidad, siendo cruelmente perseguidos por ello). La sabiduría heredada de tiempos atrás y nuestra propia fisiología nos enseñan e indican, en cambio, que el sexo es algo bello y natural, que nos aporta fuerza psíquica y salud física, y un hermoso y potente camino hacia la plenitud espiritual.

EL TEXTO DEL LIBRO

Durante el Rito de la Luna Llena, un fenómeno único ocurrirá y puede transformar tu vida. Tu Neter debe incorporarse a sí mismo en ti para desarrollar sus cualidades, capacidades, fuerza e inteligencia definitivamente dentro de ti. Te convertirás en una Nueva persona, un potencialmente radiante iniciado activo, un MUTANTE, un Hijo de THOTH-HERMES



*"Ptah, Sekhmet, Nefertoum" por
Stuart Littlejohn.*

En la Noche de la Luna Llena, los maestros Egipcios de ATH-KA-PTAH celebran el Rito de la Unión de PTAH, Dios de Memphis con SEKHMET, la Diosa Leona, Hija de RA. Esta Ceremonia es llevada a cabo en el MAMASI “Casa de Nacimiento” donde el Misterios de la Encarnación de NEFERTUM, el Niño Divino, tiene lugar.

Para participar en esta jerogamia (Hiero gamos), el Maestro Místico debe vestir La Túnica Nupcial de la Luz, el AKH, Luz del Espíritu; pero el AKH debe ser ganado... y esto requiere un largo auto-esfuerzo. El místico debe asesinar al Anciano y eliminar toda fuerza negativa que encarcela su ser. Con la ayuda del Meter, él debe guiar sus pensamientos hacia el propósito benéfico que se ha asignado a sí mismo.

En el Templo de los Neters, él ha prometido a la Diosa NEITH, La tejedora Divina, “Ser los ojos del ciego y una voz clara para el sordo, ser un bálsamo sanador para el herido y una poción de hierbas para el enfermo, ser una bastión para el débil y un escudo para aquellos rodeados por enemigos.”

Sus Virtudes espirituales deben servir a su obra, de modo que su espiritualidad no vaya en un camino, y su esfuerzo físico o intelectual en otro, de manera que sus pensamientos y sus actos formen la trama y el urdimbre con los cuales es tejida La Túnica Nupcial de la Luz, la cual sola puede garantizar la admisión a la Boda Mística de PTAH y SEKHMET.

El Rito de la Luna Llena debe ser precedido por el Gran Ritual de Djehuti-Thoth, Dios de CHMUNU, Maestro de Magia y Medicina.

RITO

En la noche de la Luna Llena, párate ante un espejo. Visualiza el MAMISI sobre la terraza del Templo. Mentalmente traza un círculo de Fuego a tú alrededor y pronuncia la Invocación:

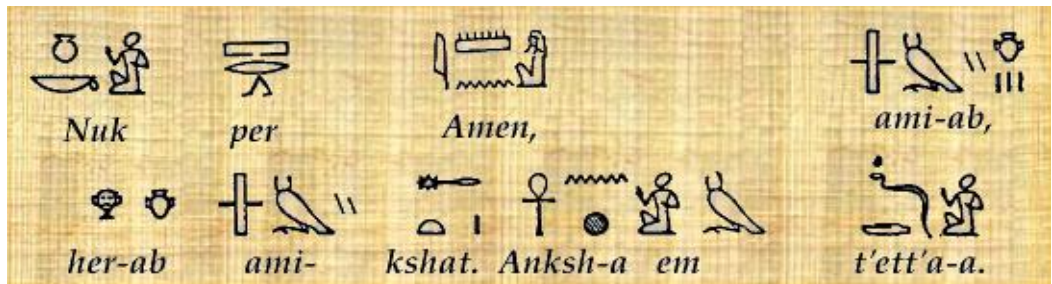
"¡Anet-hra.k. Do-ah mu tef, Aam-set, Qe-ebeh-sen-noof, Hh-ah-pee, Meskhenet Ankh.v em T'etta. a ! "

Mírate a ti mismo en el espejo y di:

*“Salve, ¡Oh mi KA!
¡Mira! ¡Estoy aquí! ¡Estoy vivo!
Vengo a llenarte de vigor y poder mágico...
Me levanto como lo hace el Sol,
En posesión de un alma inmortal y una voluntad invencible,
Te traigo incienso para purificar tus emanaciones.
El mal que he hablado, el mal que he hecho,
¡No me lo reproches!
Puesto que realmente soy esta Tabla Esmeralda
Colgando de l cuello de RA,
Colocada allí por los Espíritus,
Quienes viven en la Casa de los dos Horizontes.*

*Si ellos prosperan, Yo también prospero,
Porque mi Doble es el mismo que su Doble,”*

Pronuncia la invocación al Dios Interno:



Respira profunda y regularmente, Luego mientras inhalas levanta tus brazos estrechados en forma de V sobre tu cabeza, Con las palmas mirando hacia dentro.

Quédate unos segundos con tus brazos estirados sobre tu cabeza, luego mientras inhalas abre y baja tus brazos estirados hasta que caigan en cualquier lado junto a tu cuerpo en un V invertida, con las palmas mirando hacia delante.

En esta posición puedes sentir los rayos de energía dejando tus dedos.

Quédate unos minutos en esta posición, respirando larga y profundamente y sintiendo el subir de la energía de la tierra la cual el cuerpo inhala con cada respiro.

Exhalando, dobla tus codos y acompaña tus manos mientras se elevan y cruzan ante tu pecho, la mano derecha sobre la izquierda, siéntete envuelto como en una capa de energía. Siente la presencia del Divino niño NEFERTUM en el Naos de tu Corazón;

Pronuncia la invocación a NEFERTUM:

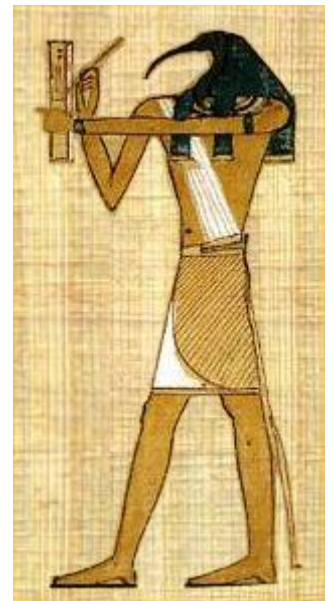
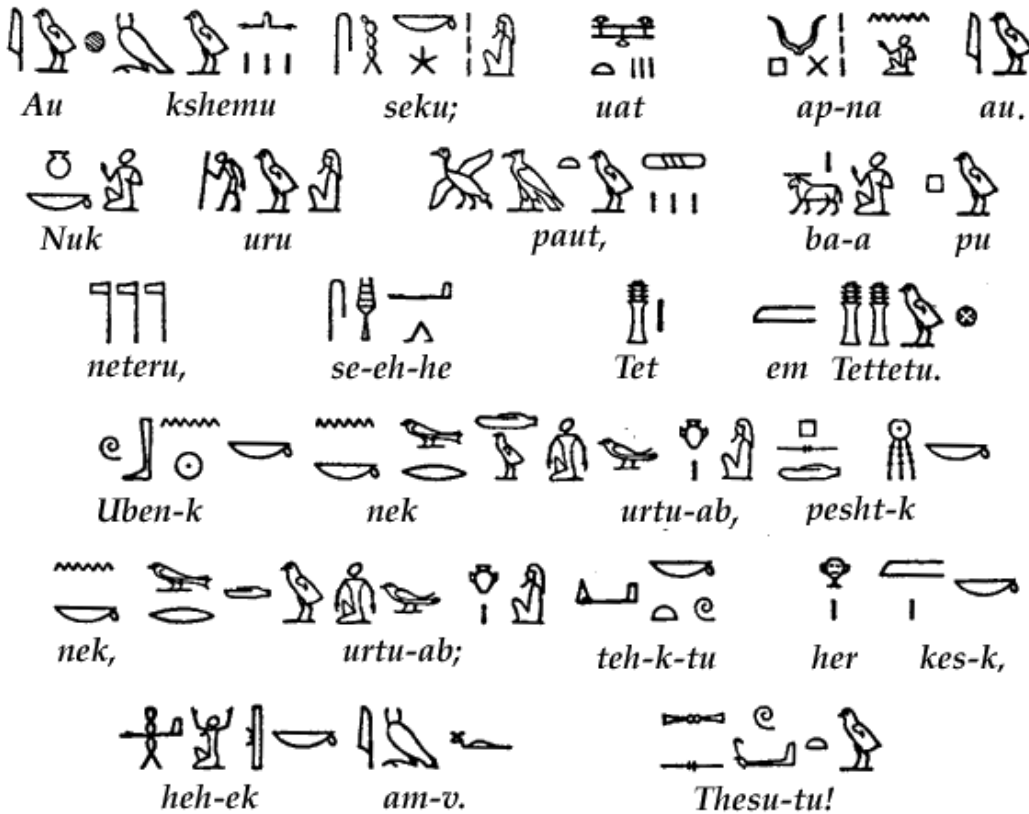
*“Soy el Loto Misterioso: Esplendor en la pureza...
Avanzo en medio de los Espíritus Santificados,
Hacia las fosas nasales del Dios RA;
Camino y lo Busco.*

*Mira: ¡Estoy Puro! Llego a los Campos del Bienaventurado,
Salve, Divino Loto, tu quien apareces con la plumas del Dios NEFERTUM,
Hijo de PTAH y SEKHMET*

En verdad, Conozco tu Nombre Oculto,

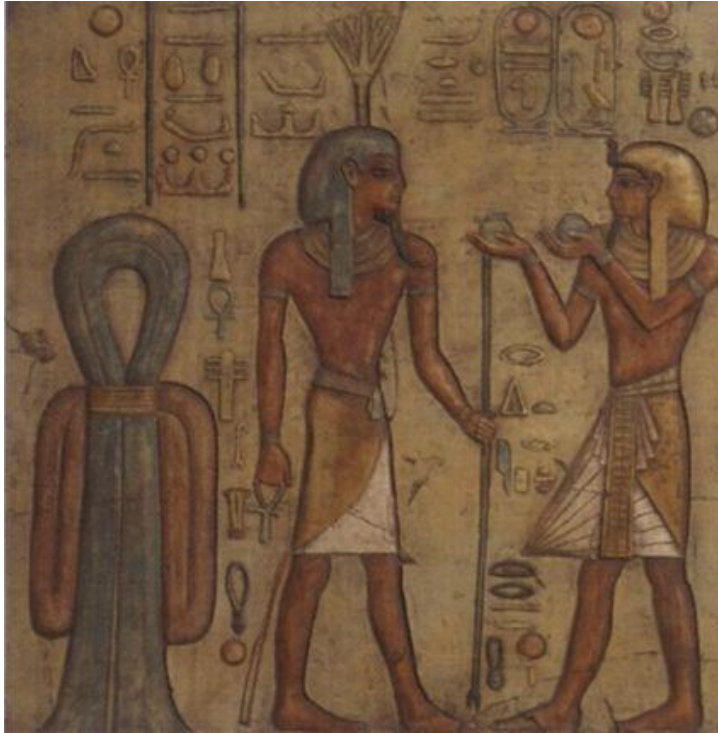
*Tus múltiples Nombres conocidos sólo por los Dioses.
 Porque soy uno de los tuyos, ¡Oh Dioses!
 KHAT, ¿mi Cuerpo es la Diosa SEKHMET?
 BA, mi alma es el Divino Niño NEFERTUM,
 AKH ¡mi Espíritu es el Dios PTAH!"*

Comienza la invocación del Rito de los Hieros Gamos:



En este momento, debes sentir la presencia del Instructor Egipcio; Él producirá Fotos Astrales ante ti en tu Lugar Sagrado. Mira tu cara en el Espejo: veras relámpagos blancos al nivel de tu frente, luego tu cara desaparecerá y será remplazada por otra o por la visión brillante de tu Neter.

Luego de unos minutos de contemplación, en el espejo visualizarás la imagen de NEFERTUM, una vez Dios del Egipto Bajo, Loto Divino, Hijo de PTAH y SEKHMET. Él fue representado como un joven, cuyo adorno en la cabeza era una flor de loto, y dos plumas.



Pronuncia la Invocación Egipcia:



Ah	U-eh,	uben	em	A-eh;	ah	U-eh,	pesht		
em	A-eh;	pert	Neteru	pu	nuk	meri-v.			
Ah	ba	eh-a	sept!	Mehk-a;	i-kua				
amen-nua	emmeh-ten,	aemmam-tu							
Neteru	em	sekeru.							

Luego de un momento de Comunicación con el Neter, mentalmente apaga el círculo de fuego diciendo:

"¡Anet-hra.k. Do-ah mu tef, Aam-set, Qe-ebah-sen-noof, Hh-ah-pee, Meskhenet Ankh.v em T'etta. a ! "



Retírate a la cama luego del Rito. Cuando estés acostado con las luces apagadas, suéltate y relájate. Luego has el ejercicio de los Sacerdotes de THOTH para entrar conscientemente al sueño.

Capítulo 2

EL MATRIMONIO SAGRADO

Escrito en el que resumo matrimonios sagrados entre dioses y vírgenes humanas, con el interrogante de qué papel desempeñaban, en todos estos ritos, los sacerdotes de los dioses, pues muchas de esas vírgenes, sin dejar de serlo oficialmente, tenían hijos, que eran apadrinados por otros dioses. La lógica hace suponer que todos estos matrimonios divinos son inventados por quien quiere tener sexo con doncellas, sin casarse.

Magia y religión

XXIII.- El matrimonio sagrado

Las plantas se reproducen, efectivamente mediante unión sexual de elementos macho-hembra, pero no por eso es verdad la evocación mágica de propiciar sus inexistentes espíritus mediante uniones sexuales macho-hembra humanos.

Todos los matrimonios, ficticios o verdaderos, de hombres y mujeres, representando papeles de rey y reina mayo o novio y novia de Pascua de Pentecostés, tienen pues sus orígenes en inventos religiosos.

Diana fue esencialmente una diosa de los bosques, patrona y protectora de animales salvajes, luna de las cosechas, benefactora de parturientas, todo como imaginación o engaño religioso. Pero

como la religión es creída, nadie podía matar ningún animal de bosques dedicados a Diana, y en las cacerías autorizadas había que obtener, previamente, el consentimiento de la diosa, mediante mascadas de betel y sacrificios a la diosa. Por eso una antigua ley romana, atribuida a Tulio Hostilio, prescribía que cuando se hubiera cometido un incesto, que para esta mentalidad mágicoreligiosa supone hambre como castigo, tenía que ofrecerse por el pontífice un sacrificio expiatorio en el bosque de Diana.

Y como la diosa de la fertilidad debía ser fértil, aunque tenía por compañero al dios Virbius, siempre aparece en estos ritos un sacerdote, cuyo papel sexual se desconoce, porque tampoco él podía hacer fértil a diosas que no existen.

El santuario de Baal se elevaba imponente sobre Babilonia como una pirámide de ocho pisos, el último de los cuales era un templo espacioso, con un lecho magníficamente tapizado y almohadillado, con una mesa dorada al lado, donde hacía el amor el dios y la bella esposa que había elegido, que era la más bella de las jóvenes babilonias. Dicha joven, como consorte divina, no podía tener relaciones sexuales con ningún hombre.

En Tebas, Egipto, dormía una mujer en el templo de Ammón, como consorte del dios, por lo que tampoco podía tener contacto sexual con hombres.

En Atenas el dios de las vides, Dionysos, se casaba anualmente con la reina y en este como todos estos matrimonios sagrados lo que no sabemos es si el dios era representado por una imagen, o por hombre vivo, probablemente sacerdote.

En los grandes misterios de Eleusis, en septiembre, la unión de Zeus con Deméter parece que se representaba mediante ficción teatral del hierofante y la sacerdotisa de Deméter, que fingían coito, pero con hierofante castrado, y una espiga de cereal como fruto del rapidísimo parto.

El pueblo de Platea en Beocia, celebraba un festival, la Pequeña Daedala, durante el que derribaban un roble y lo tallaban en forma de imagen, que vestían de novia, y colocaban en una carreta de bueyes, con una damisela al lado. La imagen era llevada hasta el río Asopo. Pero cada sesenta años se celebraba esta fiesta en toda Beocia y entonces eran catorce imágenes las llevadas al Asopo y después al monte Citerión, donde las quemaban en una gran pira. Estas fiestas celebraban la boda de Zeus y Hera.

En Suecia anualmente pescaban en una carreta, acompañada por una bella muchacha, que denominaban esposa del dios, una imagen de Frey, dios de la fertilidad de animales y plantas. La muchacha actuaba también como sacerdotisa del templo de Upsala.

Los matrimonios sagrados estaban, pues muy extendidos y procedían de ritos mucho más antiguos.

Los wotiacos del distrito ruso de Malmyz tuvieron un año mala cosecha, por lo que creyeron que su dios Keremet estaba furioso por no haberse casado por lo que los wotiacos de Cura que poseían bosque sagrado cortaron un trozo de cepellón del bosque y lo trajeron a casa simulando que así habían casado al dios. Los de Malmyz tuvieron buena cosecha al año siguiente, pero los de Cura no.

Cuando los pozos están secos en Bengala, tallan una imagen de un dios y lo casan con la diosa del agua.

Es curiosamente frecuente que la novia divina no sea imagen o nube, sino mujer joven.

Los indios de un poblado del Perú casaron a una bellísima muchacha de 14 años con una piedra que representaba al dios huaca. Quedó virgen destinada a sacrificarse por el pueblo.

Todos los años, en marzo, los indios algonquines y hurones casaban sus redes con dos niñas de 6 o 7 años porque el genio oki alma de la red les había dicho que para darles buenas bancadas tenían que casarle con virgen.

Los oraons de Bengala adoraban a la tierra como diosa y celebraban, anualmente sus nupcias con el dios solar Dharma. Pero el matrimonio litúrgico se celebra entre el sacerdote y su mujer.

El ser sobrenatural con el que casan a las mujeres suele ser un dios o un espíritu de las aguas. Así Mukasadios del lago Victoria tenía a vírgenes como esposas que le eran infieles con frecuencia. Los akikuyus del África Oriental Británica rinden culto a la serpiente de un río al que casan con jovencitas; por voluntad o raptadas. Pero no se sabe cómo tienen hijos éstas vírgenes, apadrinados por el dios Ngai. Cuando los habitantes de Cayeli en la isla Burú de las Indias Occidentales temieron su destrucción por una manada de cocodrilos achacaron la desgracia a la pasión que sentía el príncipe de los cocodrilos por una bella muchacha por lo que la entregaron de novia al cocodrilo.

Dicen que todos los meses se aparecía en las islas Maldivas un espíritu maligno Jin que llegaba cruzando el mar en apariencia de un banco lleno de lámparas encendidas. Los nativos tomaban entonces una virgen y la conducían a un templo con ventana al mar. A la mañana siguiente encontraban a la doncella desvirgada y muerta, pero así y todo todos los meses entregaban a una virgen al supuesto demonio, hasta que un piadoso bereber, rezando el Corán, rechazó al malvado Jin.

Esta última narración recuerda leyendas populares de serpientes o dragones con muchas cabezas que destruía todo y a todos si no se le ofrecía víctimas humanas generalmente una virgen hasta que era matado por un héroe de humilde cuna recibiendo como premio a la doncella aunque fuese princesa. En muchas versiones es una serpiente que habita en aguas de un mar lago o manantial.

Fuentes:

- http://marginaliaonline.es/ciudad_luz2d.html
- http://es.wikipedia.org/wiki/Hieros_gamos
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Trismegistos.jpg>
- http://www.tartessos.info/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=79:hierosgamos&catid=43:madre&Itemid=125
- <http://www.philipcoppens.com/hierosgamos.html>
-